

LA LIDIA



EL ARTE DE JOSELITO



Un gran pase
de rodillas del
maestro.

Precio:
25 Cts.



25 de Agosto de 1919.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
MARTÍN DE LOS HEROS, 65, BAJO
MADRID

Número 179.

CRÓNICAS DEL NORTE

Muerte y resurrección de Juan Belmonte

¡Aleluya!... ¡Aleluya!...

Juan Belmonte ha resucitado en la plaza de toros de San Sebastián el día 17 de Agosto del corriente año de gracia, después de haber muerto a sus propias manos en el mismo lugar durante las dos tardes anteriores.

Yo les juro, con la mano puesta en la víscera cardíaca, que el susodicho día fui a la Plaza con la sana intención de escribir una crónica sangrienta como comentario a estas famosas corridas de la gran semana donostiarra: el continuo desacierto de los toreros, la mansedumbre de los toros, me habían llegado a exacerbar de tal forma, que yo, hombre pacífico, cronista frívolo, había pensado en convertirme en un bolchevique taurino, cuyas cuartillas chorreasen hiél en contra de todo y de todos, pero especialmente en contra de Juan Belmonte, cuya esquila de defunción taurómaca ya tenía preparada, en vista de su auto-decapitación en este ruedo.

Mi indignación no tenía límites; el diestro de Triana me parecía un recuerdo, Corrochano un iluso, "Claridades" un poseído y los belmontistas unos completos "chalaos"; pero he aquí, que de repente Juan Belmonte, nueva ave fénix, que resurge de sus propias cenizas, resucita a la vista de todos los que habíamos contemplado su muerte; y en este instante mi imaginación se trueca en entusiasmo, y por ende mi elegíaca catilinaria en épico clamor; y yo, *gallista del Gallito bueno*, no del martingalero ni del engaña-bobos, parezco un belmontista empedernido en la plaza, en la calle, ante las cuartillas y en el periódico.

Porque... ¡señores! cuando un torero se saca una espina, aunque ésta sea del tamaño de una viga, como lo era la de Juan, en la forma que éste lo ha hecho; con la valentía, el arte, la emoción y la grandeza que éste lo ha hecho, no hay más que rendirse a la evidencia, y aficionado ante todo, alzarse en el tendido, quitarse el sombrero y exclamar ante el lidiador triunfante: "¡Salve Maestro!"...

Y después de leer lo que sigue, ustedes me dirán si no tengo razón.

Juan de Triana había tenido dos tardes infames: ni en un lance, ni en una faena de muleta había aparecido el formidable torero sevillano; la Prensa, la Afición... todos estábamos en contra suya; y en estas condiciones, y entre una grita tan justa como grande, sale a torear con Saleri y *Dominguín*, una corrida de TOROS de los Herederos de D. Vicente



Platerito ayer en Madrid.

Martínez. Eran las cuatro y media de la tarde; a las seis en punto, nadie se acordaba de las dos tardes anteriores: ¿qué había hecho Belmonte? Nada... Mas que lo siguiente:

Dar a su primer toro cinco verónicas superiores, y media más en un quite, sencillamente colosal; hacer una faena de muleta, estando el bicho quedado, pero noble, con ayudados por bajo magníficos, tres de pecho imponderables, amén de los correspondientes adornos, sí muy lucidos, no menos secundarios; y haberle echado a rodar sin puntilla de una estocada en todo lo alto, administrada con estilo clásico, depurado y perfecto;

Veroniquear al cuarto con sus lances de novillero

(¿he dicho algo?) ¡muletearle con la mano izquierda por altos, naturales y de pecho preferentemente, y con molinetes y afarolados como relleno, y matarle con media estocada en las propias agujas, entrando como si no supiera el pobrecito torear y hubiese de fiarlo todo a la estocada. Cortar las orejas y el rabo de los dos toros, y hacer enfermar de enajenación mental a sus partidarios.

¿Y les parece a ustedes todavía que con todo esto no es justo, justísimo, que yo deje para otra ocasión mi elegía, y en lugar de ella haya compuesto este poema?... Pues yo honradamente así lo creo, y así lo hago; con la misma sinceridad con que en la Plaza ovacioné a este torero tan grande, que muerto y todo, resucita, y nos hace creer a todos que su muerte no fué muerte, sino sueño, porque mientras la fiesta de toros exista, él no puede morir: Juan de Triana es inmortal.

Cuando el sol luce...

...las estrellas se apagan.

Y sin embargo esas estrellas que se llaman *Joselito*, Saleri, Fortuna, Camará y *Dominguín*, lucieron a ratos, especialmente el de Gelves, el alcarreño y el toledano, aquéllos con su arte esbelto, grácil y elegante, y éste con una faena plena de temple y emoción, que en la tarde de la apoteosis belmontiana tuvo todo el mérito suficiente para ser premiada en absoluta justicia con la oreja.

Pliego de cargos.

Le merecen las ganaderías de Saltillo y Pablo Romero, que a excepción de un toro cada una, enviaron a esta plaza unas monas indecorosas, manas e impresentables donde se reúnan aficionados de inteligencia y de respeto.

Cuadro de honor.

Figuren en él los Herederos de D. Vicente Martínez, que de seis toros gordos, grandes y finos dieron uno superior, dos muy buenos y tres medianos.

¿Resumen?...

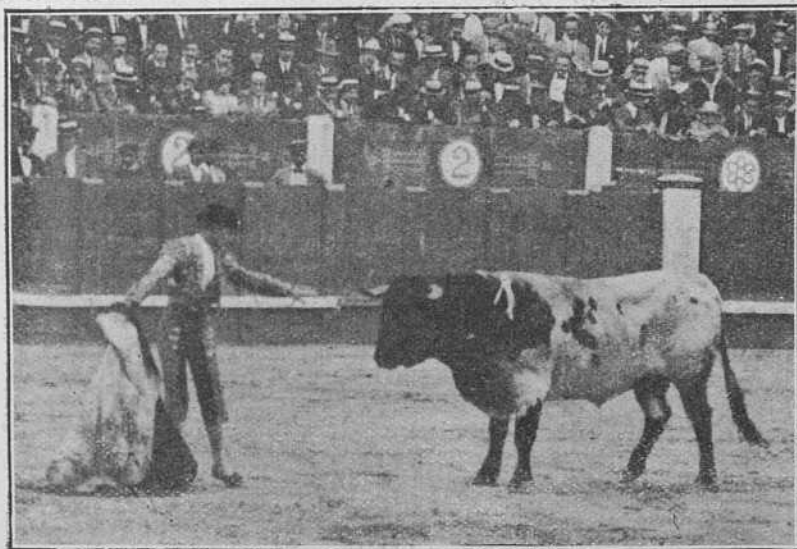
EL MUERTO RESUCITADO

O

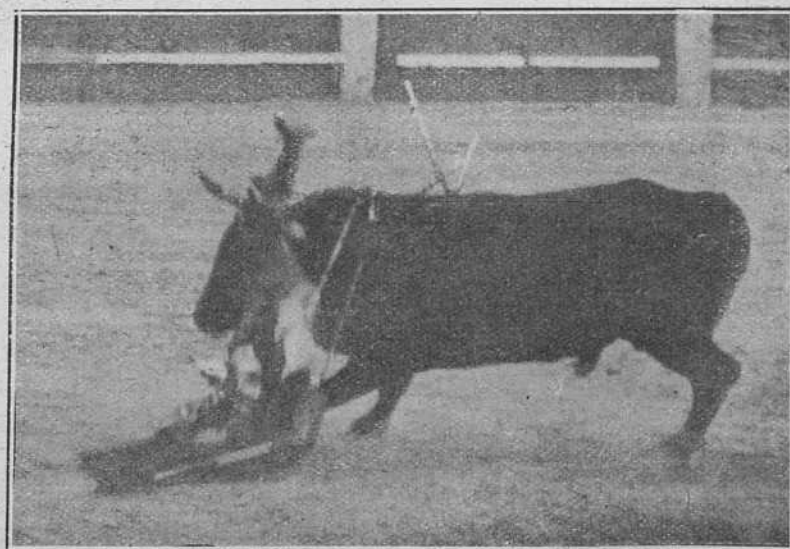
JUAN BELMONTE GARCÍA

J. SILVA Y ARAMBURU

San Sebastián, Agosto.



Facultades rematando un quite ayer en Madrid



Cogida de Pepe Mora ayer en Madrid. FOTS. BALDOMERO

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR

TOROS EN MADRID

VISTO DE/DE EL "DO"

LA NOVILLADA DEL JUEVES

Los últimos serán los primeros.

Por mucho que hagan unos y otros, por paisaje o nombres hereditarios, siempre el arte grande, el arte puro, el verdadero arte triunfará y su nombre será el tema del comentario de la corrida... ¡La Rosa! ¿Que no mata? ¡Bien! ¿Que nada hizo grande? Bien también. Pero de la corrida esta quedará como modelo de torear, de ciencia, de dominio, de valor, la faena realizada en el sexto toro.

Como el toro estaba algo quedado, empezó con un ayudado fino, que unió a otro natural templado y suave, rematado por valiente y forzado pase de pecho; repitió varias veces el tema siempre en crescendo hasta dominar en el mismo terreno a su enemigo. En un molinete que emprendió y se le fué el toro supo enmendarse con gracia y con vista; luego entró a matar tres veces decidido; no pasó porque el bruto no le dejó, tanto, que la última le esperó y le zarandó. ¿Qué importa! La Rosa dió la nota honda del toreo grande, artista, enterado, dominador; la nota de la corrida; en el primero poco hizo y poco pudo hacer en los quites; toreado tampoco pudo hacer gran cosa, pero a pesar de todos los pesares, su nombre y su figura serán para todo buen aficionado lo más saliente de la fiesta.

Valencia II y Clarito.

Yo no tengo el honor de conocer a *Clarito*, ¿mas qué me importa a mí no conocerle para hablar de él? De cuantos escriben de toros creo sinceramente que todos entienden poco más o menos lo que todos sabemos, esto es, nada en concepto de los demás y mucho en el concepto de nuestros admiradores, ¡todo es cuestión de cabecera de periódico! ¡Prejuicios!! Pues bien, como antes decía, yo no conozco a *Clarito*, pero de todos cuantos leo creo que es el único que tiene ingenio para hablar de una materia tan resbaladiza como esta de los pitones, y el único que se aparta de lo trillado siguiendo rectamente el camino que dejó trazado el malogrado Don Modesto. Amenidad, pasión, originalidad. Por lo mismo *Valencia II* le brindó su segundo toro. *Valencia II* es muy joven, sabe lo que vale, que es mucho, y tiene todavía muy entera la espina dorsal. No ríe, ni implora, no tiene desplantes, ni alegría; es serio, es orgulloso, es digno, es torero. Pone a contribución su voluntad y su valor, pero seriamente; el público no le perdona su juventud y le silba cuando se equivoca o no sabe. Pero *Valencia* no desmaya ni se achica, y sale un toro como su segundo, cárdeno y grande, toreado magistralmente y haciendo mil primores con la muleta, grandes pases, brutales los forzados de pecho; tranquilidad, valor, seriedad y luego desgracia para matar, pero entrando siempre derecho y con deseos.

Valencia II es un novillero muy grande, como *Clarito* es un revistero de la novillería, pues los dos llegarán a ser primeros espadas puesto que a los dos les sobran condiciones para ello. Juventud, voluntad, arte y corazón.

Méndez, gran novillero.

Emilio Méndez tiene dos cualidades enormes para triunfar. Pundonor y voluntad. En estas últimas corridas ha toreado hasta bien inclusive, pero Emilio Méndez que vale mucho, no le silban y le aclaman. Emilio Méndez es muy igual, pone a contribución su valor y se tapa con su voluntad y su modestia. Emilio Méndez vale mucho, es un gran novillero.

¿Será un gran matador Emilio Méndez? Yo quisiera lo fuese porque lo merece, mas lo dudo, porque no apasiona ni interesa, nadie recuerda sus faenas cuando se analizan. Se habla de lo malo de los demás, se olvidan de lo bueno de Méndez.

¡Ojalá me equivoque y llegue el valiente madrileño al puesto que soñaran sus paisanos.



Almanseño ayer en Madrid.

FOT. BALCOMERO



Majito ayer en Tetuán.



Ginesillo ayer en Tetuán.

FOTS. TORRES

Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

castas: Veraqua con Santa Coloma, y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios: Samuel Hermanos, Albacete.

LA NOCTURNA DEL VIERNES

Charlot's, Llapisera, el botones y los saltarines amenizaron la primera parte del espectáculo cómico. El trágico corrió a cargo de *Marchenero* y *Algabeno III* que ingresaron en la enfermería sin dejar una estela de esperanza en la afición.

Andrés Lozoya, muchacho ignorado, se reveló como bueno torero y matando por la desgracia de sus compañeros. Con la capa y muleta toreado y con el estoque demostró ser gente en el segundo y tercer novillo; en el cuarto tuvo la desgracia que le empitonase al torear de capa, ingresando en la enfermería, dejando su nombre un cartel envidiable.

Sin toreros, se encargó Charlot's de la muerte del novillo, demostrando en unión de Llapisera y el botones, que en lo serio pueden más que otros, que seguramente fracasarían en lo bufo; y no vayan ustedes a creerse que sólo me refiero a los chicos. ¡De los grandes, de los grandes!

Hay valor y arte y por consiguiente se defienden bien.

¡Sr. Retana! ¿Cuándo se van a acabar los manos de Gamero Cívico disfrazados de Goizeta? ¡Señor delegado de la autoridad! ¿Cuándo va a girar una visita de inspección a la barrera y las gradas de la Plaza que se encuentran en lamentable estado?

¿Es que nadie puede ponerse en frente de esa Empresa que todos los días abusa no cumpliendo con sus deberes?

El día que se origine un conflicto serio veremos quién será el culpable.

LA DE AYER

Siempre resultaron aburridas las corridas de ocho toros, y mucho más si éstas son novilladas adonde brilla por la ausencia el arte.

Dos toros de Benjumea, grandes y mansos, seis de Froes, bien presentados, que cumplieron bien en su mayor parte.

El vicjo "Platerito"

Por la desgracia de Mora tuvo que matar cuatro toros, y en todos ellos demostró estar enterado, si bien no despiertan sus faenas ningún interés, puesto que *Platerito* no aspira más que a torear lo que pueda; pasó su época y harto hace con defenderse y torear alguna que, como la de ayer, no es de las más suaves.

Facultades y Almanseño.

Muchas cosas bonitas hicieron este par de muchachos que son toreros finos y artistas.

Quites muy adornados y cuatro pares de banderillas del primero al sexto toro, de excelentísimo estilo, como buena fué también la faena de muleta hecha a este toro. Almanseño cargó con dos huesos y con asco y prontitud se deshizo de ellos. Fué justamente aplaudida su labor.

La rabia de Pepe Mora.

Salió el cuarto toro de Froes, grande y bien puesto, al que sujetó Mora con dos verónicas valientes, y luego en terreno comprometido repitió con cuatro lances al costado que levantaron al público de sus asientos por lo emocionantes que resultaron.

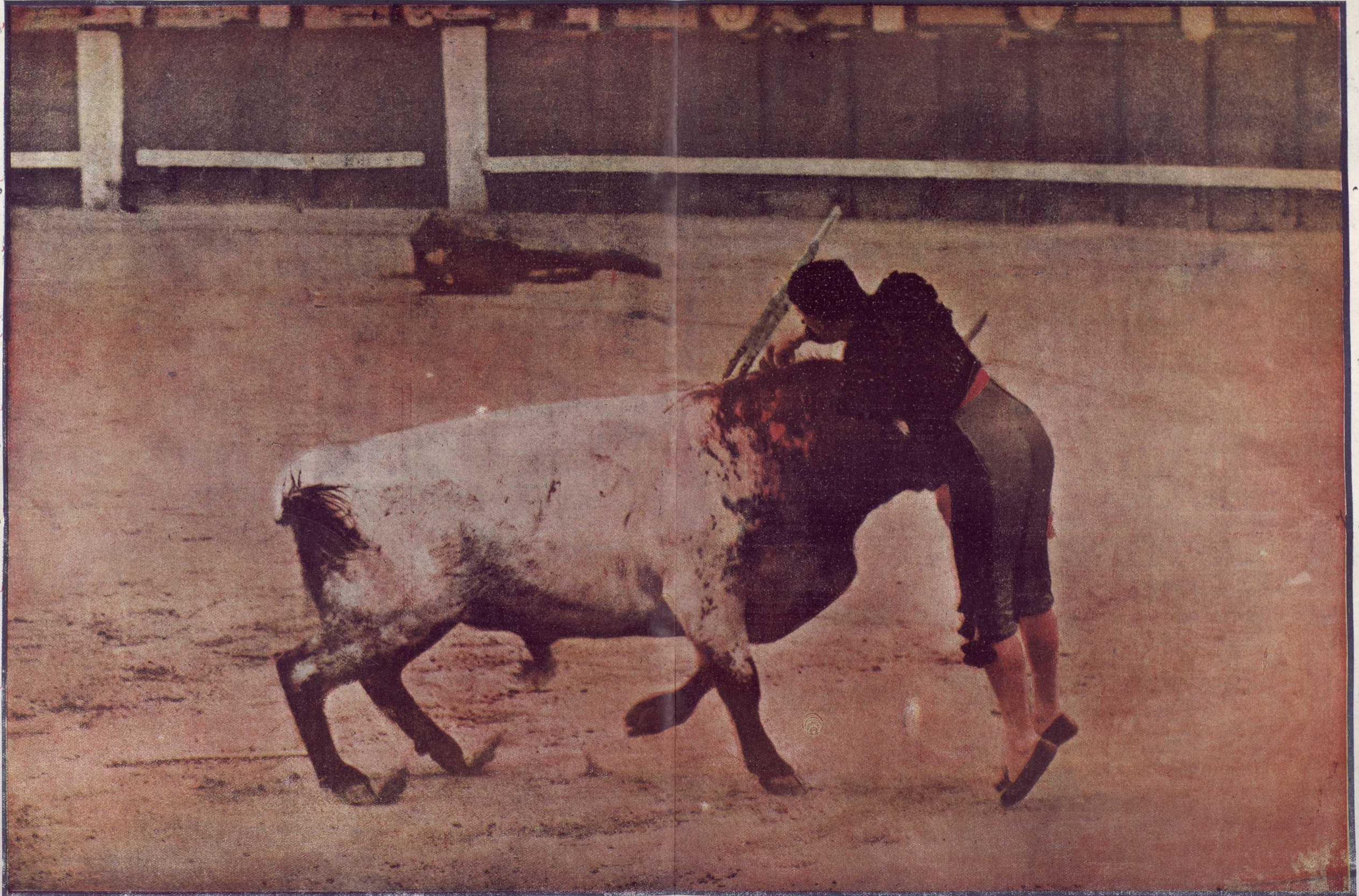
Llegó el toro muy entero, bronco y difícil, al último tercio, y Mora, sin amilanarse, intentó pararlo de rodillas, desafiándole valientemente, sin que acudiera el animal. Nuevamente insiste y desafia hasta dar dos valentísimos pases, a los que siguieron otros metido materialmente entre los pitones; aumentando la valentía de Mora a la vez que las dificultades del enemigo. En uno de los muletazos sale prendido y zarandeado, ingresando en la enfermería no sin dejar en el público una gratísima impresión por valiente y digno. Hemos de ver a Mora otro día con menos ansias que las de ayer, con tranquilidad para aplaudir todo lo que sabe y que adorna con un gran valor.

GABRIEL

LA LIDIA

FUMADORES
NO ENCONTRAREIS OTRO PAPEL QUE COMPITA CON EL DE LA LIDIA, POR SU BONDAD, ELEGANCIA Y ECONOMÍA. PRABDLO Y OS CONVENCEREIS

Los grandes matadores de toros :-: Manuel Varé "Varelito"



Un soberbio volapié del valiente matador de toros sevillano, que en el primer año de su alternativa ha sabido colocarse en uno de los primeros puestos como gran matador de toros, por su valor y depurado estilo para ejercer tan arriesgada suerte.



Manolete II el 15 en Barcelona.

EN TETVAN

Los seis torillos de don Jesús y don Julio Mateos lidiados ayer en esta Plaza estuvieron bien de presentación y cumplieron con las plazas montadas, tomando todos las varas reglamentarias. En general todos fueron boyantes, claritos y nobles para los lidiadores a pie.

Majito, que actuaba de primer espada, se adornó con el capote en sus dos toros, dando algunas verónicas ceñidísimas y bien instrumentadas, haciendo también quites artísticos y bien rematados.

Con la muleta estuvo valiente en su primero, pero muy precipitado y abusando de los desplantes; mató de una atravesada entrando atropelladamente.

En el cuarto estuvo más tranquilo con la muleta que en el anterior, pero al herir lo hizo también con bastante precipitación, por lo que la estocada resultó baja.

Si logra calmar un poco los nervios y sus faenas las realiza un poco más tranquilo, seguramente su trabajo le valdrá grandes ovaciones, pues en el joven lidiador hay madera y hechuras de torero.

Ginesillo dió un paso más en su ya breve y bien cimentada vida torera.

En sus dos toros veroniqueó con arte, templando y mandando de veras. Hizo también quites sencillamente formidables por lo suaves, bonitos y ceñidos.

Su faena de muleta en el primero fué confiada y quieta, dando fin del bicho de una entera un poco delantera.

En este toro puso dos pares de banderillas con un estilo de gran banderillero por su finísima ejecución, sobre todo el primero.

En el quinto aprovechó la bravura y franqueza del buró, y apretándose dió algunos pases confiados y con elegancia, siendo en uno de ellos cogido y suspendido. Se levantó ileso, y sin perder la cara del bicho, trasteó más valiente que al principio, termi-

nando con el toro de una tendida, dos pinchazos y media superior. ¡Bravo, Ginesillo; así se llega!

El debutante *Rubito de Madrid* es valiente, aunque ignorante.

Veroniqueó valentón y algo apurado a su primero, teniendo que refugiarse en tablas al final.

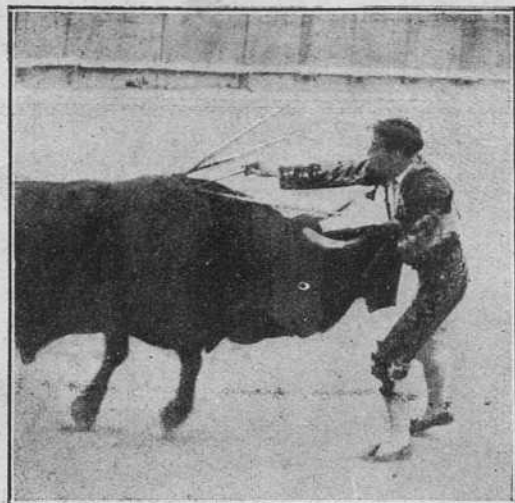
Muleteó indeciso y sin arte en este toro, pinchando varias veces, todas mal, y terminando de media cuando ya había sonado el segundo aviso.

En el último trasteó desde cerca y con más seguridad, matando de media en todo lo alto.

En quites anduvo algo desorientado, sin duda debido a ser la primera vez que toreaba con picadores, y regular en los dos pares que puso al sexto toro.

Bregando *Ocejito*, *Manolé* y *Currillo*, y muy bien el primero de éstos en dos formidables pares en el cuarto toro.

DON BENITO



Torquito el 15 en Barcelona.

Toros en provincias

ZARAGOZA, 10 DE AGOSTO

La segunda función organizada por la empresa Pagés ha sido muy bien acogida por el público, que acudió en buen número al espectáculo.

Carpio II mató en primer lugar un novillito de Aparicio, haciéndolo medianamente.



Corchao el 17 en Barcelona.

FOTS. MATEO

En la segunda parte, Almonte y *Gitanillo* acabaron con cuatro novillos de Santos, grandotes y bien colocados.

Almonte toreó con la capa y muleta artísticamente y con sabor de gran torero, oyendo muchas y merecidas ovaciones. Matando, en su primero estuvo pesadillo, sonando dos avisos; en cambio, en el otro cortó la oreja, por petición unánime, en pre-

mio a una gran estocada, después de una buenísima faena.

Gitanillo es un torero todo valor, cosa muy digna de tenerse en cuenta en un principiante. Ante sus dos novillos hizo alarde de arrojo y valentía, pero ante todo sobresalió la "espeluznante" faena al último novillo, que terminó de dos pinchazos y una superior estocada, de la que cayó el bravo animal, escuchando una justa ovación el espada, que se retiraba a la enfermería a reparar desperfectos.

Almonte también fué cogido por el mismo novillo, no sufriendo afortunadamente ningún desavío.

Escola y Rubio trabajaron con acierto e hicieron de "providencias" durante toda la corrida.—*Rehilete*.

AVILA, 15 DE AGOSTO

Con muy poca entrada se celebró la novillada anunciada.

Los niños valencianos *Paco Pequeño* y Rosario Olmo, muy malos, sobre todo el primero.

El ganado, pasadero.

17 DE AGOSTO

La corrida benéfica celebrada este día resultó un éxito.

Los distinguidos aficionados Sres. Cañero y Cañedo nos hicieron recordar otras tardes en que batíamos palmas en honor de *Gallito* y Belmonte.

Se les concedieron orejas y rabos como justo premio a sus artísticas faenas.

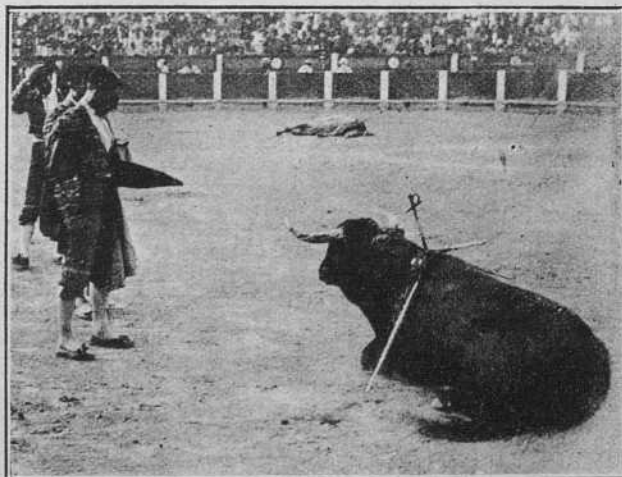
Presidieron distinguidas señoritas de la buena sociedad.—*Laymora*.

ALMENDRALEJO, 15

Desde temprano nótase extraordinaria animación siendo el número de forasteros grande, el movimiento de coches arrastrados por enjaezados troneos aumenta conforme se va aproximando la hora de la corrida, no siendo menos el de los automóviles. A la hora anunciada ocupa el presidente su sitio, y la



Valencia II el 15 en Orihuela.



Fausto Barajas en la misma corrida.



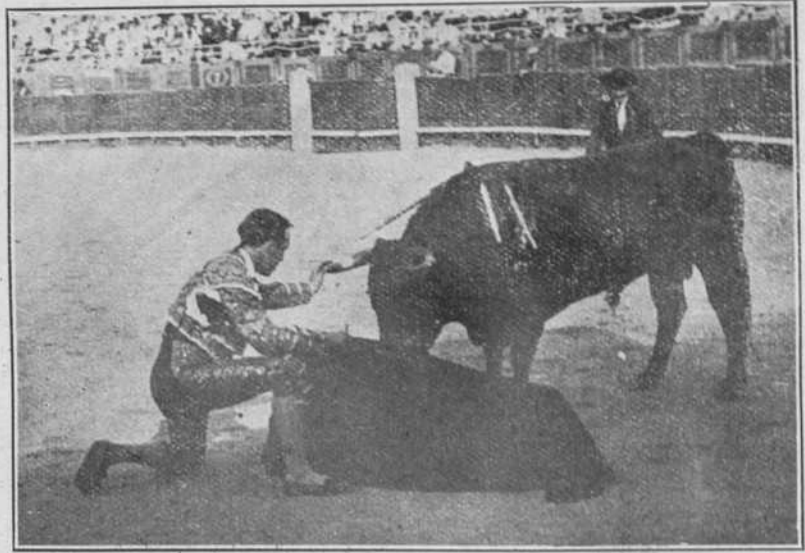
Viseras el 15 en Orihuela.

FOTS. PIQUERAS

FUMB USTED PAPEL LA LIDIA



Dominguín el 20 en Toledo.



Sánchez Mejías en la misma corrida. FOTS. BALDOMERO

música deja oír sus acordes. En la Plaza hay más de media entrada.

Salta a la arena el primero y nos saca de nuestras meditaciones... y anestesia al contemplar tanta belleza y encantos; nos poveemos de lápiz y empezamos las anotaciones. El que abre plaza, de Soler, toma tres varas a viva fuerza y se crece, haciendo buena pelea; en una caída al descubierto Vázquez acude al quite (*Palmas.*) Curro, con la muleta pasa al de Soler con valentía, y lo mata de un pinchazo y media. (*Palmas.*)

Segundo. Con más poder que su difunto hermano pero con *menos sangre, por compromiso* toma las de reglamento librándose por tabla. *Angelete* hace una faena pesada y movida, terminando con la vida del Soler con unos cuantos pinchazos y descabella al fin. (*Pitos.*)

Tercero. Sale con muchos pies, toma cuatro varas por tres tumbos y un *penco* difunto. *Angelete* hace un quite bueno adornándose (*Palmas*); los de turno cumplen. Curro, con el trazo rojo, está valiente y artístico, dando pases superiores; entra a matar y agarra media desprendida que da fin con su eremigo. (*Muchas palmas.*)

Cuarto. De salida desmonta a los piqueros, rivalizando los maestros en quites, por lo que no dejan de oír palmas. *Chiquito de Madrid* para bien, cierra *Alpargaterito* con uno caído. *Angelete*, se dirige al bicho, comenzando con un buen pase por alto, otro de pitón a rabo, bueno; otros con rodilla en tierra superiores; el bicho cuadra y nuestro paisano entra por uvas, señalando un buen pinchazo y media perpendicular que basta. (*Palmas*, y el público pide la oreja, y el presidente la concede...)

Quinto. Hermoso toro, negro zaino, toma dos varas; por no cambiarse del tercio donde fué castigado el bicho se *rechifla* y dice que *nones*, por lo que es condenado al tueste. Vázquez realiza una faena superior por lo que escucha muchas palmas; prosigue derrochando valentía dando molinetes en la misma euna (*Aplausos generales*), entra a matar y señala dos pinchazos buenos que el público ignorante pita mientras que los inteligentes ovacionan; termina descabellando. (*División de opiniones.*)

Sexto. Después de tomar a la fuerza las tres varas y ser banderilleado muy deficientemente por los banderilleros de *Angelete*, éste hace una faena pesadísima y desconfiada.

Resumen: Vázquez, bien. *Angelete*, superior en el cuarto, apático y desconfiado en el segundo y sexto. Distinguiéndose extraordinariamente *Riñito*.—Antonio A. y Romero de Tejada.

HELLÍN, 17.

En Pozo Hondo el 15 y 16 se lidiaron toros de Flores que fueron bravos y nobles. *Angelete II* superiorísimo las dos tardes. Tres orejas y salida hombros.—*Moya.*

SEVILLA, 17.

Novillos de Anastasio Martín bien presentados y bravos. *Pepete*, bien con el capote y muleta. Mató al primero de una estocada atravesada. Cogido por

su segundo al torearle de muleta; resultó con una contusión en la región infraclavicular izquierda. La Rosa, bien con el capote, superior con la muleta en su primero, al que mató de media estocada y un pinchazo. Cogido, ileso. Otra media. Ovación y oreja. En el quinto pocos deseos, deslucido, cuatro pinchazos cuarteando. Pitos. Correa Montes, ignorante y desgraciado matando.—*Tonclada.*

TORRELAGUNA, 20

Los toros de La Morena, bravos. Francisco Montero, único matador, tuvo una tarde afortunada, siendo muy aplaudido y por lo bien que quedó matando y toreando le contrataron para las dos corridas de feria.—*El Corresponsal.*



Rubito de Madrid ayer en Tetuán.

FOT. TORRES

TOLEDO 20 AGOSTO 1919

A "Verde y Oro", crítico de "El Eco Toledano"

Seis toros de D. Matías Sánchez (antes Trespalacios), para *Dominguín* y Sánchez Mejías.

El ganado: Pocas veces encontrarán los toreros un lote de toros tan bonito, tan suaves y nobles, como los que el ganadero salamanquino mandó para la corrida de feria de esta imperial ciudad. No obstante diremos que fueron muy blandos y escaseó la *gasolina*, llegando aplomados al último tercio, y quedándose en el centro de la suerte, desluciendo las faenas de muleta, puesto que éstas no pueden hacerse seguidas o *ligadas*, como hoy dicen los críticos. Debido a la magnífica presentación pudieron pasar como *toros* el primero, tercero y quinto, que eran tan sólo novillos adelantados. De bravura a excepción de los lidiados en segundo y quinto lugar, que fueron bravos, los demás sólo cumplieron, destacándose por su mansedumbre el primero y tercero, que

debieron ser fogueados. Mataron entre los seis, cuatro caballos. Ninguno tuvo mala intención, y por su nobleza no dudo considerarlos como *arquetipos* de toros manejables; sin duda los mandó el ganadero a ésta para que los confiteros tomasen modelo en la confección del mazapán, especialidad de Toledo.

Dominguín: Era la tercera vez que se presentaba en la plaza de la capital de su provincia, y como tenía deuda con sus paisanos, éstos le recibieron con hostilidad, lo que sin duda desconcertó algo, pues constantemente veíamos que la precipitación era la causa de que no brillaran sus faenas lo que con más calma hubieran lucido.

En su primero anotamos dos excelentes verónicas al haber del torero de Quismondo, con la muleta muy valiente, se deshizo de él de una entera atravesada.

En el tercero rivalizaron los espadas y vimos un tercio muy alegre; lástima que el toro fuese el peor de la corrida! El paisano marcó unos lances que hubiera rubricado sin poner obstáculo Juan Belmonte, especialmente en una media verónica, y Sánchez Mejías *tiró* de su repertorio y eche usted valor, clasicismo y pinturería, marca de la casa. (Ovación y olés).

Completamente huido encontró al novillejo *Dominguín*, al que tomó con unos rodillazos, etc, etcétera, hiriendo *largó* dos pinchazos, atacando, y una estocada bien colocada.

Y vamos al desquite: Salió el quinto, que en esta ocasión hizo honor al adagio taurino, que dice: "no hay quinto malo" y el torero lo aprovechó para demostrar a "los de casa", que todo cuanto de él se dice que hace por esas plazas es verdad, y abrió su capichuela y vaya temple, mando y riñones en cinco verónicas, no resultándole tan lucidas las *gaoneras*. (Entusiasmo en el público que deseaba tener ocasión de aplaudir a su torero.)

En medio de gran expectación, comienza la faena con un pase sentado en el estribo de la barrera (oles), torea por naturales y de pecho, rozándole los pitones la chaquetilla, luego se acuerda del "re-lleño" y empieza a dar molinetes y arrodillamientos; una faena valiente y apretada con concesiones a la galería. Entra derecho a matar y deja una estocada superior que mata. (Ovación y oreja.) Por fin salió a la *tercera* la espina. Enhorabuena.

Sánchez Mejías: Con franqueza he de decirte lector, que dudaba mucho acerca de la autenticidad de los éxitos que todos los días leía en la Prensa y de los elogios que a fuerza de ser tan revertidos para con este torero, me parecían exagerados, y máxime hablándose de la decidida protección que le dispensaba cierto pariente, y para más señas, *astro* taurino de primera magnitud. Así es que tuve gran satisfacción ver que sustituya este diestro al valiente *Varelito*, que era el anunciado, y que por el percame sufrido en Bilbao no pudo venir.

¿Quién es Sánchez Mejías? Pues, sencillamente un estupendo torero, artista y de un valor temerario, que muy pronto el público madrileño sancionará como el tercer "as" de la baraja taurina.

Lo que ayer hizo en esta plaza, además del valor positivo de sus faenas, tuvo el indiscutible mérito de hacerlo ante un público escaso e ignorante, y

toreros

Papel de fumar LA LIDIA

EL MÁS ELEGANTE — EL MÁS SUAVE EL MENOS PERJUDICIAL

Reficidados

GUIA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

MATADORES DE TOROS

Algabeño II, Pedro Carranza, A. D. Estanislao Lloret, Luisa Fernanda, 14, Madrid.
Belmonte, Juan, A. D. Joaquín G. Velasco, Lagasca, 123, Madrid.
Camará, José Flores, A. D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Dominguín, Domingo González, A. D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Fortuna, Diego Mazquiarán, A. D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Freg, Luis, A. D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, 9, Madrid.
Gallito, José Gómez, A. D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Saleri II, Julián Sáiz, A. D. Angel Brandi, Andrés Mellado, 22, Madrid.
Sánchez Mejías, Ignacio, A. D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Varelito, Manuel Varé, A. D. Antonio Soto, Sevilla, Representante, D. Angel Carmona, Alcalá, 18, Madrid.
Vázquez, Curro Martín, A. D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Carralafuente, José, A. D. Antonio García Carrillo, Costanilla de S. Pedro, 9, Madrid.
Facultades, F. Peralta, A. D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Hujares, José, A su nombre, Madrid.
Jardinero, P. Hernández, A. D. Rodrigo Pujadas, León, 8, Madrid.
La Rosa, Juan Luis de, A. D. Joaquín Manini (hijo), Zaragoza, 76, Sevilla.
Pastor, Ernesto, A. D. Manuel Escalante, Valverde, 44, Madrid.
Sánchez, Antonio, A. D. Cecilio Isasi, Huer-tas, 69, Madrid.
Valencia, José Roger, A. D. M. Pesquera, San Hermenegildo, 18 y 20, Madrid.
Ventoldra, Eugenio, A. D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.
Zurita, Juan, A. D. Francisco Herencia, Moratín, 34, Madrid.

en una de estas plazas "que ni dan, ni quitan corridas", además de la fatiga natural de llevar cuatro tardes seguidas vistiendo el traje de luces.

Soy de la opinión que no se ha de fatigar al lector con revistas largas, y que especialmente en las faenas notables y en las infames se debe prescindir del análisis de ellas: en aquéllas porque se incita la malicia del lector que socarronamente dice, siempre habrá sido menos, y porque no me gusta manejar el incienso, claro es que en caso de fortuna adversa el silencio se impone por caridad y por cortesía. Pues bien, conténtate, lector con que te diga que esté excepcional lidiador nos tuvo embelesados toda la tarde, que recordamos en él constantemente a su cuñado *Joselito*, y al maestro ya retirado, Antonio Fuentes, a aquél por su inteligencia, y a éste por su elegancia característica; que toreó clásicamente o sea sin efectismos, hoy tan en boga; y que fué varias veces derribado de tan cerca como anduvo con sus rivales. Banderilleó colosalmente a sus dos toros, al cuarteo, al sesgo, y de dentro a fuera, arrancando a una distancia de un metro del enemigo. Como matador es deficiente, pero le duran poco los toros, pues tiene facilidad para *cazarlos*, también en esto recuerda a su ex jefe y hermano político. Dirigió bien la lidia y fué continuamente ovacionado, otorgándosele la oreja de los toros cuarto y sexto, saliendo en hombros de los que espontáneamente abdican de su dignidad masculina.

Picando: *Venceno, Trigo y Chanito*.

En banderillas y brega: *Sordo, Cadenas, Niño de la Audiencia y Morato*.

La Presidencia ignorante y *sesteante* en el tercio de varas pues con menos castigo habría dado mejor juego el ganado.

Resumen: Excmo. señora doña Afición Madrileña ahí va un TORERO que es Sánchez Mejías.—*José Nuño de la Rosa*.

CEUTA 10 AGOSTO 1919

Cuatro novillos de Don Anastasio Martín, para Antonio Calvache y Ernesto Pastor.

Primero. Gorrión número 25, colorado, broche y tuerto del izquierdo. Calvache veroniquea, teniendo los pies clavados en la arena estira magistralmente los brazos, cuya labor resulta muy buena y escucha una ovación; un gran quite de Pastor, y otro superior de Antonio. Palmas.

Calvache de heliotropo y oro y cabos negros, empieza con dos naturales monumentales, varios pases más y un buen pinchazo; palmas; nueva faena, otro pinchazo y media que mata; palmas el toro hecho un ladrón.

Segundo. Madrileño, número 45, bastante listón, flaco y muy afilado de pitones, con bravura toma cuatro varas buenas, después de bien banderilleado, Pastor, que viste morado y oro, retira la gente, da al de Anastasio varios pases, alternando con las dos manos, anotando dos buenos de pecho como el bicho está muy incierto, aprovecha la pri-

mera igualada y larga una casi entera que resulta caída, saca el estoque con una banderilla y descabella a la segunda. Palmas.

Tercero. Salinero, número 140. Nevado y afilado de cuernos. De salida se ve que es un manso perdido, toma dos varas echándole los caballos encima y un reñonazo; los maestros quitan bien a este toro Calvache lo torea bien con el capote, paranó como los buenos, escuchando muchas palmas, parecen los espadas a petición del público. Pastor quiere cambiar pero como el manso no acude después de dos salidas en falso, coloca un par de frente bueno. Calvache uno bueno al cuarteo, la presidencia cambia el tercio y en este momento pone *Pota* un par superior, saliendo empitonado, sacando rota la taleguilla, muchas palmas a la faena y al milagro, este muchacho nos está resultando un gran peón, y excelente banderillero.

Coge los trastos Calvache y suministra al buy algunos pases, entre ellos dos buenos de pecho y dos por alto, sigue con pases inteligentes para arregiar la cabeza que está por los suelos; el animal está incierto y avisado, no hay forma de que iguale, teniendo que pasarse una vez sin clavar; un pinchazo y media descabella, dobla el toro al que se pita y hay palmas a la labor de Calvache.

Cuarto. Castaño, número 110, castaño grande y bien puesto. Pastor le da cinco verónicas y un farol, muchas palmas; el bicho pega fuerte a los montados y derriba con estrépito, los espadas se lucen en quites, escuchando grandes aplausos que no cesan hasta que cambian de tercio.

Parcan bien los de turno.

Pastor hace una faena cerea pero algo desconfiada una tendida, dos pinchazos y tres intentos.

Los espadas tenían grandes deseos, que se estrellaron ante la mansedumbre del ganado a más de estar el redondel lleno de gente, por cuyo motivo los toros están avisados, resultando que cuando llegan a la muerte están inciertos y difíciles; hay que corregir esa mala costumbre.—*Amiq*.

El comercio se propone para Septiembre contratar a Sánchez Mejías en vista de sus éxitos.

Carreros y Taberneros

BRIVIESCA 15 y 16

Difícil es encontrar dos profesiones más ordinarias y grotescas pero más difícil aún es habérselas con mansos de mayor categoría que los de la ganadería de Carreros, jugados en la primera de las corridas de aquella plaza, donde desde tiempos ha... tienen un cartel grande, y no sé por qué, resultaron además de mansos, hasta donde queráis, broncos, difíciles y con malas ideas, no tienen otra aplicación que el matadero, y eso por su peso, porque hasta su carne debe ser de mal sabor y dura como el hierro, otros quizás les aplicarían una carreta donde desempeña un buen papel el ganado manso, pero

éste es imposible, ni para eso valen, tienen malas ideas. ¡Pobres carreteros!...

Los taberneros fueron manejables, a excepción del jugado en segundo lugar, de la corrida del 16, que fué un marrajo.

Calvache y Sánchez (que lo mismo pudieran ser Bombita y Machaquito), el primero por su gran estilo y arte de torero grande, y el segundo por su valentía.

En la primer tarde, dada las malísimas condiciones de la mansada de Carreros, en los dos espadas vimos solamente valentía, premiada con ruidosas ovaciones, pero en la segunda, o sea en la de Tabernero, los niños se crecieron y allá van cosas.

Antoñito Calvache, que no cabe duda es un torero de 6.000 pesetas, rabioso como el que más, le abre su capotillo al jugado en primer término, y vaya temple, mando y arte, el público, loco de entusiasmo, levantado de los asientos, aplaude sin cesar; verónicas y faroles estupendos, que el chiquillo administra, eslabonándolos con quites emocionantes, en los que alterna Sánchez con gran valentía y estilo; bien por los dos toreros.

Algo quedadote está el Tabernero, pero Calvache, que en banderillas no encuentra dificultades, al son de un bonito pasodoble, clava tres pares que tienen usía; deja refrescar al morlaco mientras él descansa un poco, y después de suministrarle pases eficaces, que era lo que la res necesitaba, atiza un buen pinchazo y termina con una entera, que le hace al torero dar la vuelta al ruedo, escuchando palmas.

Todo lo anteriormente hecho quedó pálido ante lo ejecutado en su segundo, puesto que superó con creces la faena de muleta, toreó por naturales como él sabe, con un sello especial, sin imitaciones de ninguna especie, dió pases de pecho monumentales, molinetes y demás, todo con la mano izquierda y para coronación de tan magistral faena, y en los medios de la plaza, se quedó con su enemigo de media en todo lo alto, que fué innecesaria la puntilla, aquí fué el colmo, las palmas hacían humo, y Antoñito emocionado daba la vuelta al ruedo devolviendo toda clase de prendas de vestir, incluso abanicos y zapatos de señoras, poco fueron las dos orejas y el rabo, que por unanimidad pidió el público, y que le fueron concedidas, debieron haberle dado el toro.

Antonio Sánchez jamás lo ví mejor, y eso que le he visto muy buenas tardes, incluso en Madrid, donde pidieron una vez la oreja de su adversario, como he dicho, este torero todo es valentía, (es un Machaco), después de torear bien a su primero, que era el marrajo, le mató de un soberbio estoqueazo, que fué aplaudidísimo, y al último le toreó y banderilleó colosalmente, matándole de un monumental volapié, que fué innecesaria la puntilla; premiando el público su labor con las orejas de la res, y en medio de un entusiasmo loco los espadas fueron llevados en hombros hasta la fonda.

Lo dicho, hemos visto a Bombita y Machaquito.—*Cepelín*.